

Presentación

Valentín Pich

XXXX

Es para mi un honor que desde el Colegio de Economistas de León se me pida, en este caso a través de su actual Decana, Nuria González Rabanal, presentar el libro que conmemora el 25 Aniversario de su creación y un motivo de satisfacción por ser un Colegio que he tenido la oportunidad de visitar con frecuencia invitado por sus responsables, por lo que lo conozco bien y, por tanto, puedo hablar con conocimiento de causa.

Cumplir veinticinco años es un hito con la vida de cualquier institución, y cumplirlos con éxito es un mérito que hay que reconocer a quienes han estado al frente de la misma y al colectivo que lo integra que ha sabido elegirlos y seguirlos en sus propuestas. Este período le ha permitido, no solo asistir, sino participar en unos años que han supuesto el afianzamiento y la consolidación de la profesión, su diversificación y su reconocimiento definitivo por la sociedad.

Esta realidad de nuestra profesión es especialmente aplicable al Colegio de León, pues me consta su presencia en la sociedad leonesa y su reconocimiento por esta. No son palabras expresadas ante la necesidad de presentar un libro conmemorativo más, sino que son reflejo de lo que he podido ver y comprobar en cuantas ocasiones, y han sido numerosas, me han invitado a actos del Colegio, en los que he presenciado como lo mas representativo de la sociedad leonesa, especialmente del ámbito económico, tanto del sector público como privado, estaba presente en los mismos. Valga como muestra lo que acontece cada año en la entrega de los premios Fernando Bécquer de Economía que tiene establecido el Colegio, la celebración del día del Economistas, o el propio acto conmemorativo del 25 Aniversario que se pretende perpetuar con este libro.

También se nota esa boyante vitalidad en la presencia y participación que el Colegio ha tenido y tiene en el Consejo y en sus actividades y representación, claramente mayor a la que le correspondería si nos atenemos al tamaño del Colegio por el número de colegiados. Aunque hay que recordar que el Colegio ha crecido de manera importante desde que se creara con cien colegiados justos, como establece la normativa colegial, por segregación del Colegio de Oviedo, hoy Colegio de Asturias.

Hay que reconocer en la historia del Colegio de León el buen hacer de sus Juntas de Gobierno, y especial referencia tengo que hacer de los Decanos que han pasado por el cargo durante este primer cuarto de siglo de vida colegial, a los cuales he tenido la satisfacción de conocer, desde los distintos puestos que yo mismo he ocupado en el Consejo, Fernando Sotillo Blasco, Francisco Martínez Caballero, Roberto Escudero Barbero, y ahora Nuria González Rabanal, pero también a sus colegiados sin cuya participación y colaboración en las tarea del Colegio no sería posible que llegaran a buen puerto las iniciativas de sus responsables.

Creo que el Colegio se encuentra en una magnífica situación para continuar una andadura de éxito en los próximos veinticinco años, y a la vista de la desbordante actividad de su actual Decana cuya participación y trabajo en el Consejo es enorme e ilusionante, no tengo la menor duda de que así será. Felicidades a cuantos han hecho posible los logros del Colegio de León en sus primeros veinticinco años de andadura.